



Hora Santa por la Iglesia Diocesana

1. Ambientación:

Monición: Nos reunimos en esta noche para adorar al Señor presente en la Eucaristía y pedirle por nuestra Iglesia en la Arquidiócesis de Sucre, para que sea él quien haga de ella una Iglesia sinodal en salida misionera. Será un tiempo valioso para vivir el encuentro personal y comunitario con Él que nos ha llamado a ser Iglesia y vivir en comunidad. Hagamos nuestro este tiempo y unidos en oración invoquemos la misericordia de nuestro Dios sobre nosotros.
Nos preparamos a vivir este encuentro con este canto de ambientación:

— **Himno misión 2000** **Nro. 3226, pág 502**

2. Exposición del Santísimo

Monición: Nos preparamos para la exposición del Santísimo, entramos en la presencia del Señor que viene a nosotros, en quien confiamos y esperamos. Que nuestra adoración sea profunda al Señor Sacramentado

— **Quédate con nosotros** **Nro. 2383, pág. 286**

Celebrante: Sea por siempre Bendito y Alabado.

Todos: ***Mi Jesús Sacramentado.***

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

Monición: Sea por siempre Bendito y Alabado.

Todos: ***Mi Jesús Sacramentado.***

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

Monición: Sea por siempre Bendito y Alabado.

Todos: ***Mi Jesús Sacramentado.***

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

— **Canto:** **Más allá del Pan;** **Nro. 2381, pág. 285**

3. Lecturas bíblicas

Lectura de la segunda carta de san Pablo a los Corintios 2 Cor 5:14-20

Hermanos: El amor de Cristo nos urge, al considerar que, si Él murió por todos, entonces todos han muerto. Él murió por todos, para que los que

viven no vivan ya para sí mismos, sino para Él, que por ellos murió y resucitó. Así que nosotros no miramos ya a nadie con criterios humanos; aun en el caso de que hayamos conocido a Cristo personalmente, ahora debemos mirarlo de otra manera.

Toda persona que está en Cristo es una creación nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha llegado. Todo eso es obra de Dios, que nos reconcilió con Él en Cristo y que a nosotros nos encomienda el mensaje de la reconciliación.

Pues en Cristo Dios estaba reconciliando el mundo con Él; ya no tomaba en cuenta los pecados de los hombres, sino que a nosotros nos entregaba el mensaje de la reconciliación.

Nos presentamos, pues, como embajadores de Cristo, como si Dios mismo les exhortara por nuestra boca. En nombre de Cristo les rogamos: ¡déjense reconciliar con Dios!

Palabra de Dios

4. Interleccional

— **Siglos y siglos** **Nro. 1111, pág. 133**

Lectura del Santo Evangelio según san Lucas Lc 5:1-11

Cierto día la gente se agolpaba a su alrededor para escuchar la palabra de Dios, y Él estaba de pie a la orilla del lago de Genesaret. En eso vio dos barcas amarradas al borde del lago; los pescadores habían bajado y lavaban las redes.

Subió a una de las barcas, que era la de Simón, y le pidió que se alejara un poco de la orilla; luego se sentó y empezó a enseñar a la multitud desde la barca. Cuando terminó de hablar, le dijo a Simón: «Lleva la barca mar adentro y echen las redes para pescar.»

Simón respondió: «Maestro, por más que lo hicimos durante toda la noche, no pescamos nada; pero, si tú lo dices, echaré las redes.»

Así lo hicieron, y pescaron tal cantidad de peces, que las redes casi se rompían. Entonces hicieron señas a sus asociados que estaban en la otra barca para que vinieran a ayudarles. Vinieron y llenaron tanto las dos barcas, que por poco se hundían.

Al ver esto, Simón Pedro se arrodilló ante Jesús, diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador.»

Pues tanto él como sus ayudantes se habían quedado sin palabras por la pesca que acababan de hacer. Lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simón.

Jesús le dijo a Simón: «No temas; en adelante serás pescador de hombres.»

En seguida llevaron sus barcas a tierra, lo dejaron todo y siguieron a Jesús

Palabra del Señor.

5. Meditación en silencio

Mensaje del Papa Francisco para la vigésimo quinta Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones:

¡La misión cristiana es ahora! Cada uno de nosotros está llamado, ya sea a la vida laica en el matrimonio, a la vida sacerdotal en el ministerio ordenado, o a una vida de consagración especial, para convertirnos en testigos del Señor, aquí y ahora. No debemos esperar a ser perfectos para responder con nuestro generoso "sí", ni temer nuestras limitaciones y pecados, sino abrir nuestros corazones a la voz del Señor.

— Canto: **Tú has venido a la orilla** Nro. 2912, pág. 378

6. Peticiones

Celebrante: A Dios que nos ha convocado a ser Iglesia y vivir nuestra fe en comunidad elevemos nuestras súplicas y pidámosle que nos ayude a vivir conforme a la vocación a la cual hemos sido llamados. Le decimos:

Todos: *Atiende nuestra súplica, Señor.*

Lector: Pidamos por la Iglesia, para que cumpla su misión de anunciar la Buena Noticia de Jesucristo a todos los pueblos y sea signo de comunión y esperanza. **Roguemos al Señor**

Lector: Por nuestra Arquidiócesis de Sucre, para que se fortalezca en ella la comunión y corresponsabilidad y sea una Iglesia sinodal en salida misionera que viva y anuncie la alegría del Evangelio. **Roguemos al Señor**

Lector: Por nuestros pastores: obispos, presbíteros y diáconos, para que sean promotores de sinodalidad y misión en nuestra Arquidiócesis.

Lector: Por los hermanos de vida consagrada que están en nuestra Arquidiócesis, para que su misión ayude a fortalecer los vínculos de comunión y misión de nuestra Iglesia. **Roguemos al Señor**

Lector: Por los fieles laicos de nuestra Arquidiócesis, para que, viviendo su fe en Iglesia y con la Iglesia, sean constructores de nueva sociedad en los ámbitos donde se desarrolla su vida personal y laboral. **Roguemos al Señor**

Lector: Pidamos al Señor para que enriquezca nuestra Iglesia con numerosas vocaciones de servicio en cada uno de los ministerios y la haga fecunda en su misión. **Roguemos al Señor**

Lector: Por todas las personas que colaboran en nuestra Arquidiócesis para ayudarla a realizar su misión en el mundo; nuestros benefactores, laicos comprometidos y cada uno de los servidores, para que se sientan acompañados, fortalecidos y bendecidos por el amor de Dios.

Roguemos al Señor

Lector: Por nuestras autoridades, para que promuevan la paz, trabajen por la justicia y en este tiempo de pandemia asuman compromisos de cara a proteger a la población, especialmente a la más vulnerable. **Roguemos al Señor**

Lector: Por los que sufren, víctimas de la injusticia, desigualdad, enfermedad u otro tipo de dificultades, para que se sientan fortalecidos por el amor del Señor y puedan experimentar su amor que los libera de todo mal.

Roguemos al Señor

Lector: Por quienes administran justicia en nuestro País, para que trabajen con integridad y puedan hacerlo con objetividad y en el temor del Señor buscando el bienestar de todos los habitantes y el futuro de nuestra Patria. **Roguemos al Señor**

Celebrante: Señor, sabemos que eres un Padre Bueno, que siempre nos escuchas cuando nos dirigimos a ti con fe y confianza, te pedimos que nos hagas abundar en los bienes que te hemos y pedido y aún en aquellos que no nos atrevemos a pedir y que sabes que nos conviene. Con esta confianza de sabernos amados por ti, te decimos con las mismas palabras que tu Hijo y nuestro Señor Jesucristo nos enseñó:

Todos: **Padre nuestro...**

7. Súplicas litánicas por el pueblo de Dios

Al Papa y a los obispos
A los sacerdotes y diáconos
A los religiosos y religiosas
A los adultos y ancianos
A los niños y jóvenes
A los varones y mujeres
A los sanos y enfermos
A los que trabajan por la paz
A los que luchan por la justicia
A los médicos y operadores sanitarios
A los animadores de la catequesis
A los servidores del altar
A los movimientos eclesiales
A los grupos apostólicos
A los agentes de la pastoral

Santificalos Señor

A los que trabajan en el campo y la ciudad
A los padres y madres de familia
A los que entregan su vida por el Evangelio
A los que te sirven en los pobres y necesitados
A los niños huérfanos y abandonados
A los misioneros y misioneras
A los pobres y afligidos
A los fieles de nuestra comunidad parroquial

— Canto: **Mi lámpara encendida** Nro. 3131, pág. 466

8. Letanías ante el Santísimo (Papa Francisco)

Respondemos: *Te adoramos Señor.*

- Verdadero Dios y verdadero hombre, realmente presente en este Santo Sacramento,
- Salvador nuestro, Dios con nosotros, fiel y rico en misericordia,
- Rey y Señor de la Creación y de la historia,
- Vencedor del pecado y de la muerte,
- Amigo del hombre, resucitado y vivo a la derecha del Padre,

Respondemos: *Creemos en ti Señor*

- Hijo unigénito del Padre, que bajaste del cielo por nuestra salvación,
- Médico celestial, que te inclinas ante nuestra miseria,
- Cordero inmolado, que te ofreces para rescatarnos del mal,
- Buen Pastor, que das la vida por el rebaño que amas,
- Pan vivo y medicina de inmortalidad, que nos das la Vida eterna,

Respondemos: *Líbranos Señor*

- Del poder de Satanás y de las seducciones del mundo,
- Del orgullo y de la presunción de poder prescindir de ti,
- De los engaños del miedo y de la angustia,
- De la incredulidad y de la desesperación,
- De la dureza de corazón y de la incapacidad de amar,

Respondemos: *Sálvanos Señor*

- Da todos los males que afligen a la humanidad,
- Del hambre, de la escasez y del egoísmo,
- De las enfermedades, de las epidemias y del miedo del hermano,
- De la locura devastadora, de los intereses despiadados y de la violencia,
- Da los engaños, de la información maligna y de la manipulación de las conciencias,



Respondemos: **Consuélanos Señor**

- Mira a tu Iglesia que atraviesa el desierto,
- Mira a la humanidad, aterrorizada del miedo y de la angustia,
- Mira a los enfermos y moribundos, oprimidos por la soledad,
- Mira a los médicos y a los operadores sanitarios, extenuados por el cansancio,
- Mira a los políticos y a los administradores, que cargan con el peso de las decisiones,

Respondemos: **Danos tu Espíritu Señor**

- En la hora de la prueba y de la desorientación,
- En la tentación y en la fragilidad,
- En el combate contra el mal y el pecado,
- En la búsqueda del verdadero bien y de la verdadera alegría,
- En la decisión de permanecer en Ti y en tu amistad,

Respondemos: **Ábrenos a la esperanza Señor**

- Si el pecado nos oprime,
- Si el odio nos cierra el corazón,
- Si el dolor nos visita,
- Si la indiferencia nos angustia,
- Si la muerte nos aplasta,

— **Canto: Alma de Cristo** **Nro. 2371, pág. 282**

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, confórtame.
¡Oh buen Jesús, escúchame!
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que yo me separe de Ti.
Del enemigo maligno defiéndeme.
En la hora de mi muerte llámame.
Y manda que vaya a Ti.
Para que con tus santos te alabe
Por los siglos de los siglos. Amén.

9. Adoración y bendición:

Celebrante: Les diste, Señor, el pan del cielo.

Todos:. **Que contiene en sí todo deleite.**

Celebrante: *Oremos:* Señor, que bajo este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Bendición con el Santísimo

11. Alabanzas al Santísimo Sacramento

Bendito sea Dios.
Bendito sea su Santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.
Bendito sea el nombre de Jesús.
Bendito sea su Sagrado Corazón.
Bendita sea su preciosísima Sangre.
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.
Bendita sea excelsa Madre de Dios, María Santísima.
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.
Bendita sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el nombre de maría Virgen y Madre.
Bendito sea San José su Casto esposo.
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Señor, danos sacerdotes, según tu corazón.
Señor, danos santos sacerdotes según tu corazón.
Señor, danos muchos y santos sacerdotes según tu corazón.

12. Reposición

Mientras el sacerdote traslada el Santísimo al Sagrario el monitor dice:

Monición: Muchas gracias por su presencia, hemos orado por nuestra Iglesia, debemoss eguir haciéndolo para que sea una Iglesia sinodal en salida misionera con el anuncio de la Buena Noticia. Terminemos este momento con el canto